

AÑO XVIII.—NÚM. 5430.

12 DE JULIO DE 1879.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Sábado 12 de Julio de 1879.

LA GEOGRAFIA DEL CORAZON.

El corazon es el órgano por excelencia, la parte más noble del sér, el poderoso motor del mecanismo humano, el manantial de la vida y el sitio donde residen las pasiones.

Todos los animales, desde el hombre hasta el más vil gusano, han recibido de la naturaleza un organismo idéntico que se mueve y palpita.

La insolente pulga, que os explora de piés a cabeza, tiene también el suyo, así como la multitud de parásitos que sobre ella se agitan.

La primera manifestacion del organismo de un sér, es, sin duda alguna, el corazon. En el pollo, en la tortuga y en la rana aparece a las veinte horas, como una marcha roja, en el seno del liquido que más tarde se ha de convertir en carne, huesos, plumas y escamas. ¿En qué instante se forma en el hombre? La facultad lo ignora por completo.

Lo que únicamente sabemos, segun la definicion de Winslow, es que el corazon se compone de dos bolsas cerradas en una tercera; que su contraccion se llama «sístole» y su dilatacion «diástole»; que la repeticion rítmica de estos dos movimientos constituye el fenómeno de las pulsaciones; que excitante de esta doble funcion es la sangre, y que el corazon de cualquier mamífero se mueve 100 veces por minuto, 6.000 por hora y 144.000 por día, lo cual equivale a 51.840.000 pulsaciones por año.

¿Qué cosa tan admirable es la ciencia!

Pero no nos entusiasmemos demasiado, porque lo cierto es que aún ignoramos la primera palabra acerca de la estructura íntima del corazon. El enlace de sus fibras sigue siendo el rompecabezas de la anatomía, y las enfermedades que le atacan nos parecen incurables. El aneurisma, la hipertrofia, las palpitaciones y el reblandecimiento del corazon, son otros tantos problemas insolubles. ¿Ignorarán siempre los magnates de la ciencia los remedios que deben combatir aquellos males? ¿Se limitará eternamente vuestro arte a la siguiente confesion formulada por uno de los más ilustres facultativos modernos? «Ninguna medicacion, a no ser una higiene rigurosa, puede ser aplicada con provecho a las enfermedades del corazon. Las sangrias, la digital y el opio pueden, no obstante, prolongar durante algunos años la miserable existencia del paciente.»

Y es de notar que en el espacio de 70 siglos, esta viscera ha sido considerada como inaccesible a las enfermedades. Hipócrates y Galeno lo han dicho, y la Edad media lo ha repetido. Era el corazon, en el seno de la economía, lo que es el Sol en el centro del Universo. Cierta día, hace cosa de dos siglos, exclamó Harvey: «La sangre circula! El corazon se mueve!» Todo el mundo lo creyó bajo su palabra, por más que muchos no logaran explicarse semejante aserto.

Pasemos por alto la pléyade de celebridades que han descrito despues del inmortal inventor de la circulacion, el peso la forma y el mecanismo del corazon. Tan sólo podemos sacar de los montones de papel que se han escrito sobre la materia algunas fórmulas y mucho griego. «Evitad cuidadosamente las excitaciones morales demasiado violentas; acallad ciertos impulsos; tomad calmantes y alimentos ligeros; si el volumen de vuestro corazon aumenta, teneis una hipertrofia; y si se forma una bolsa en una de sus paredes, teneis un aneurisma.»

Esto es todo cuanto se sabe; pero no se conoce ningun remedio salvador.

No obstante, quisiera saber si de encontrarlo muy pronto.

El célebre médico francés M. Marey ha descubierto el milagroso aparato que vamos a describir en pocas palabras. Una caja, un resorte y un punzon, constituyen un instrumento al cual se ha dado el nombre de «sphygmographo.» El médico coloca la caja sobre vuestro corazon, el resorte obedece a sus más débiles latidos, y el punzon escribe en líneas onduladas sobre un pliego de papel los diferentes actos del órgano. Así pues el enfermo dicta en cierto modo su diagnóstico.

Con ayuda de su aparato, auscultando y comparando los rastros obtenidos monsieur Marey ha logrado formar una especie de atlas del corazon. Todo se halla en él. La fiebre del caballo, las palpitaciones del ánade, el aneurisma y la hipertrofia de varios animales. Tal ondulacion indica tal enfermedad. Todas las irregularidades se traducen por medio de un dibujo especial. Hay una rúbrica especial para cada imperfeccion. Soy yo, dice el mal, y firma. ¿No es esto maravilloso?

Por medio del «sphygmographo» leeremos, pues, en nuestro corazon como en un libro, traduciremos quizás los sentimientos que habrán agitado nuestra alma, y por el desorden ó la regularidad de las líneas conoceremos algun tanto la duracion de nuestras existencias.

¿Pero podremos curarnos? A esas enfermedades escritas, descritas y definidas, llegaremos a aplicar algun

dia el dictamen que les corresponde? ¿Quién sabe!

A. E.

MISCELANEA.

Los hijos y herederos del comisario de guerra Sr. Casanave, han regalado a la academia de la Historia un trozo del estandarte que llevó Hernán Cortés a Nueva España, acompañado de un acta en que así se hace constar, y un escudo de tela de seda azul, bordado en plata, perteneciente a los mejicanos cuando a principios del presente siglo se levantaron en armas contra España.

Un caballero muy distraído asistió a una boda. Al salir de la iglesia se volvió a uno de los concurrentes y le preguntó:

—¿Nos despedimos aquí ó vamos hasta el cementerio?

Con motivo de una carrera de caballos, se reunió un inmenso concurso en Phoenix Nuevo Méjico, el día 16, cuando de improviso se presentó un mejicano a caballo, armado de un sable, y embistió a mandobles con el público, matando a uno é hiriendo a seis, so pretexto de venganza por la ejecucion de un hermano ahorcado allí poco antes, acusado de ser cuatrero.

Un estadista de la Gran Bretaña, que se ha dedicado a calcular el dinero que se pierde al año en la superficie del globo, bien sea por la usura en la circulacion de las monedas, bien por los incendios, naufragios y otros accidentes, evalúa dicha pérdida en 6 millones de libras esterlinas para la plata y en 4 millones para monedas de oro.

Para aumentar la fuerza y duracion de la madera, aconseja un periódico el siguiente sistema: Cuando la ascension de savia—dice—quitase al árbol la corteza, y déjese secar enteramente para que muera sobre su raizantes de cortarlo. Esta operacion tan fácil como poco costosa, hace la madera de mucha mayor duracion. También para darle mayor dureza para ciertos instrumentos que la reclaman, hiérvase cuando labrada, un cuarto de hora en aceite de oliva y se volverá durísima.

Refiere un periódico de Italia que no ha muchos días un loco en estado furioso sembró el terror en la ciudad de Ravena. Armado de un afilado cuchillo recorrió en rápida carrera varias calles de aquella capital, hiriendo a cuantas personas encontraba al paso.

Un capitán de carabineros, padre de siete tiernos hijos, murió a manos del atineado, hiriendo además mortalmente a un médico, dos guardias municipales, un estudiante, dos sacerdotes, una mujer y un niño. Púdose por fin sujetarle, aunque no sin gran peligro, encerrándosele en un manicomio.

La compañía de Pistburg, en San Luis, acaba de ensayar el teléfono como medio de comunicacion entre las estaciones. Los ensayos han dado buen resultado, y el aparato, que es el de rey, se instalará de un modo definitivo.

Sucede lo mismo en Alemania; despues de algunos ensayos, la comision técnica ha propuesto al ministro generalizar el empleo del teléfono para la trasmision de los despachos en los ferro-carriles.

El tribunal del Loire Inferior ha condenado a diez años de reclusion a un tal Pedro Soudés que pretendia pasar por hechicero y curar todas las enfermedades.

Los detalles del proceso son tan repugnantes, que ha tenido que celebrarse la vista de la causa a puerta cerrada. El procesado se dedicaba especialmente a procurar abortos y tenia tal habilidad para embaucar a las gentes, que exigiendo de las mujeres y jóvenes que iban a consultarle que se entregasen a él, no solo han sido muchas las que se han prestado a sus indicaciones, sino resulta haber habido maridos tan imbéciles que han presentado por sí mismos a sus esposas.

Un periódico de Méjico da cuenta de la altura de los puntos más importantes de los Andes, en diferentes épocas. Estas alturas han ido disminuyendo gradualmente. La ciudad de Quito, segun la Condamin, estaba en 1745 a 9.596 piés sobre el nivel del mar; segun Humboldt, en 1803 a 9.570 piés; segun Boussingault, en 1831 a 9.567; segun Orton, en 1867, a 9.520 piés. Quito se ha hundido, pues, 76 piés en 125 años, y el Pichincha 218 en el mismo período. Su cráter se ha hundido también 425 piés en los últimos 26 años, y el del Antisana 165 en 64 años.

Un huevo dentro de otro.—Un criador de gallinas, llamado P. C. Mister, refiere que una de dichas aves de raza comun puso en el mes de Marzo del año pasado dos huevos; el primero media en su curvatura, tomada en el sentido del eje más largo, 6 1/2 pulgadas; el segundo 6 5/8; al siguiente mes puso otro huevo que media 7 1/8 pulgadas y pesaba 4 1/2 onzas. Parido este, se ha-